

San Antonio resistió bien los embates de la lluvia que fue menos feroz de lo anunciado

Aunque el viento costero alcanzó los 80 km/h, la ciudad soportó el temporal sin grandes emergencias, salvo por los ya conocidos puntos críticos.



LOS EQUIPOS MUNICIPALES TRABAJARON TODA LA NOCHE.

Juan Olivares Meza
 cronica@lidresanantonio.cl

25,2

milímetros de agua caída dejaron las lluvias de ayer, mientras se acercan otros dos sistemas frontales.

La lluvia bajó menos intensa de lo que se esperaba y tocó la provincia de San Antonio sin la furia con la que se había anunciado. El sistema frontal que abrazó la zona central durante la madrugada del jueves dejó huella, aunque más bien tenue, en un territorio que parece haber aprendido a pararse firme frente a los temporales.

Según la Armada de Chile, en el borde costero de San Antonio el viento

sopló con fuerza marina de 80 kilómetros por hora sacudiendo árboles, cables del tendido eléctrico y algunas techumbres que se volaron en Llole, causando emergencias menores que fueron oportunamente atendidas por los equipos municipales que trabajaron toda la noche.

Pero si se mira más adentro, en los barrios donde la lluvia se cuela por donde puede y las veredas tienen la dignidad astillada, hay historias que no cambian con el parte meteorológico.

Así nos encontramos a Luis Escobar, sentado en su silla de ruedas al borde de la avenida La Playa, en la población Juan Aspeé. A su alrededor no hay calle, hay un estanque achocolado, una poza enorme donde flotan reflejos de neumáticos, abandono y desidia.

“Está así de inundada la calle porque no se arregló, el año pasado tampoco la arreglaron y pasó lo



LUIS ESCOBAR MIRA CON RESIGNACIÓN EL PANORAMA, YA TRADICIONAL DE AVENIDA LA PLAYA TRAS LAS LLUVIAS. TRANSITAR ES IMPOSIBLE.



EN CALLE BROCKMAN SACOS DE ARENA RESGUARDARON LA OBRA.

“Está así de inundada esta calle porque no se arregló y el año pasado tampoco, y pasó lo mismo. Hay que salir por la orillita nomás”,

Luis Escobar
 vecino de avenida La Playa

“Entregamos nailon, sacos de arena, ayudamos en voladuras de techo, principalmente en La Viuda y Las Dunas, hicimos revisiones de árboles caídos y los cortes de luz en avenida Chile”,

Juan Carlos Ortiz,
 Gestión de Riesgos y Desastres
 del municipio

mismo”, comenta don Luis con una resignación que no ahoga su claridad.

-¿Usted cómo lo hace con su silla de ruedas?

-Aquí salgo por esta orilla hacia afuera (muestra un tramo de veredas irregulares), y si veo que no puedo salir llamo a un Uber, no me queda otra.

Es que mover la silla de ruedas por esa vereda rota es una maniobra de equilibrio. Cuando pasa un camión o un auto, el agua se agita en olitas que mojan hasta el umbral de las casas. Luis se las arregla co-

mo puede, si el camino se cierra, llama un Uber. O se lanza por “la orillita nomás”, ese eufemismo que en realidad es un trayecto de tantos charcos como promesas olvidadas junto al puerto.

EQUIPOS EN TERRENO

Mientras tanto, al otro lado del temporal, en la trinchera de los equipos municipales, la noche fue larga.

Juan Carlos Ortiz, encargado de la Unidad de Control de Riesgos y Desastres, relató a nuestro diario que los equipos de emergencia trabajaron to-

da la noche, aunque el temporal “no fue tan fuerte como se esperaba, cayeron 25,2 milímetros de agua en San Antonio. Estuvimos toda la noche trabajando. Entregamos nailon, sacos de arena, ayudamos en voladuras de techo, principalmente en La Viuda y Las Dunas, hicimos revisiones de árboles caídos, los cortes de luz en avenida Chile, y tapamos una tapa de alcantarillado que se levantó en calle La Marina con El Molo, causando riesgo de accidentes”.

El punto negro de siempre también asomó su ca-

ra: la intersección de Barros Luco con El Molo, donde el agua tiende a quedarse como si no tuviera adónde ir. “Ahí se limpiaron sumideros, se despejaron canales, y el agua bajó con rapidez”, indicó Ortiz.

-Para el fin de semana ¿cómo se ve el pronóstico?

-Meteorología mantiene un anuncio (hasta ayer en la tarde) sobre la presencia de dos sistemas frontales que se están aproximando y que serían menores al que ya tuvimos. El primero llegaría en la madrugada del día domingo, donde la mayor intensidad va a ser el mismo día domingo y el próximo llegaría en la madrugada del martes, que también sería mucho menor que a los otros dos.

Y con esa advertencia vienen los consejos de todos los años, que muchos olvidan y que pueden evitar una emergencia, como limpiar canaletas, despejar hojas, no abrir tapas de alcantarillado para dejar pasar el agua lluvia, porque eso solo hace que las casas terminen convirtiéndose en una cloaca.